



## Los 5 principales mitos del cinturón de seguridad: Desvirtuados

<b>Mito</b>	En un choque yo prefiero ser lanzado del vehículo.
<b>Desvirtuado</b>	Durante un choque es casi imposible ser lanzado desde un vehículo de una forma segura. Cuando usted es lanzado, usted puede salir a través del parabrisas, rasparse en el pavimento, o ser atropellado por el suyo u otro vehículo. Lo mejor que le puede pasar en un choque es quedarse dentro de su vehículo, asegurado por su cinturón de seguridad.

<b>Mito</b>	No quiero quedar atrapado en un fuego o bajo el agua.
<b>Desvirtuado</b>	Un fuego o una sumersión en agua después de un choque ocurre raramente. Cuando ocurre, el peligro más grande es precisamente el impacto que precede al fuego o la sumersión en el agua. Los cinturones de seguridad previenen heridas durante el impacto y pueden mantenerle consciente para que pueda salir del vehículo.

<b>Mito</b>	Los cinturones pueden herirle en un choque.
<b>Desvirtuado</b>	El uso apropiado de un cinturón de seguridad raramente causa heridas. Un cinturón de seguridad puede causar moretones en la piel, pero éstos son generalmente mucho menos severos que las heridas que ocurrirían si no usara el cinturón. Estudios han demostrado reiterativamente que las heridas en la mayoría de los accidentes graves habrían sido mucho más severas sino se hubiese usado el cinturón de seguridad.

<b>Mito</b>	Los conductores que tienen vehículos equipados con bolsas de aire no necesitan usar el cinturón de seguridad.
<b>Desvirtuado</b>	Las bolsas de aire proporcionan protección adicional en choques frontales, pero los conductores pueden deslizarse por debajo de ellas si no están usando su cinturón de seguridad. Además, las bolsas de aire no protegen en accidentes laterales, choques traseros, o choques con vueltas. Los conductores deben usar el cinturón de seguridad todo el tiempo con el fin de que estén protegidos en caso de que ocurriera cualquier choques automovilísticos.

<b>Mito</b>	No voy lejos y no iré rápido
<b>Desvirtuado</b>	La mayoría de los choques automovilísticos fatales ocurren dentro de un radio de 25 millas de la casa y a velocidades inferiores a 40 millas por hora. Esto demuestra que manejar diariamente de un vecindario a otro, a la escuela, al supermercado, o de una finca a otra, concentra el mayor peligro. Siempre abróchese el cinturón.